Carmen, la pasión española de Nizar Kabbani



Malak Sahioni Soufi

Vision Libros

DON QUIXOTE
دون كيخوته

Carmen, la pasión española de Nizar Kabbani

Malak Sahioni Soufi

Vision Libros

© 2018 Carmen, la pasión española de Nizar Kabbani (2nd edition)
First edition published in United Kingdom in 2011

© Introduction and Edition by Malak Sahioni Soufi

© Don Quijote Publishing & Distributing
Damasco, Siria, 2009
P.O.Box. 6615
Tel: 00447891443139, 0034655423003
0034652541541
email: malyltd@gmail.com

Design: Majd Hanna
Edition: Majd Hanna

Reserved the rights of the first and second edition to the Don Quijote Publishing House and the author. This publication may not be reproduced or registered without the prior written permission of the copyright holders.

© Libro hecho en coedición con Vision Libros
Calle San Ildefonso 17, 28012 Madrid
Tlf.: 0034 91 3117676 // Emial: pedidos@visionnet.es
www.visionnet-libros.com

ISBN:978-84-17755-26-3

Para mis padres y para mi hijo Majd, que me acompañan en el camino de la vida y a todas aquellas personas que han compartido conmigo sonrisas y lágrimas y a todos aquellos que se preocupan por los demás y por la paz.

Gracias a Doña Carmen Bonel por su generosidad y su honestidad. Ella ha sido la luz de este descubrimiento.

INDICE

Introducción	9
1. Nizar Kabbani, el poeta peregrino	11
2. Estancia de Nizar Kabbani en España	21
3. La pasión española de Nizar Kabbani	59
Epílogo	115
Bibliografía	117
Anexos	123
Cartas y notas enviadas por Nizar Kabbani a Carmen Bonel	123
Facsímiles y fotos	165
About the author	214

Introducción

En estos años en que se habla de crear una Alianza de Civilizaciones y en que algunos políticos de países poderosos pretenden demonizar al mundo árabe y al Islám, el conocimiento y la difusión de la poesía del máximo exponte de la lírica siria contemporánea, Nizar Kabbani (1923-1998), puede servir para lanzar puentes y no bombas, para demostrar cuánta relación —y cuán fructífera ha sido— existe entre Oriente y Occidente.

La vida y la poesía de Kabbani se nutrieron de su estancia en Europa y de la rica tradición literaria occidental, tanto como de la literatura árabe. Hombre de preocupaciones humanísticas, el escritor quiso hacer versos con la materia prima de las palabras comunes, las expresiones sencillas de la gente de pueblo, para llegar a las masas y sensibilizarlas con las cosas bellas de la vida, entre las que para él tienen un lugar cimero el amor y la mujer. Gran enamorado de la vida, de la mujer y del amor, Nizar sintetiza una idiosincrasia y una cultura en que la sensibilidad y su exteriorización mediante las palabras, tienen importancia capital.

Como gran hombre enamorado del amor, cual amor adolescente, mantuvo oculto durante toda su vida un gran secreto, una herida que nunca llegó a cerrar, una pasión en la que sucumbió en tierras españolas. Doña Carmen Bonel compartió generosamente ese pedazo de su corazón, haciéndome partícipe de una bella historia de amor de la que fue protagonista junto con nuestro querido poeta. Decenas de cartas y de postales con el sello inconfundible de Nizar que son una prueba irrefutable de que Nizar hablaba, escribía y sentía en castellano, a escondidas del mundo. Y puesto que el amor no conoce de fronteras, el amor unió a Nizar y a Carmen, la distancia y la vida

les separó pero siempre quedó entre ellos aquel maravilloso secreto, que tengo el privilegio de compartir con el mundo en este libro.

1. Nizar Kabbani, el poeta peregrino

En Damasco, capital de Siria, nació Nizar Kabbani, un 21 de marzo de 1923. Hijo de una familia acomodada, tuvo una infancia feliz, llena de mimos y en un entorno bello, sin limitaciones económicas y sin los problemas cotidianos de la mayoría de la población en esta época. La casa de sus padres era una típica mansión señorial, con hermoso jardín y fuente rodeada de jazmines.

Para el poeta aquellos años iniciales de su vida, disfrutando de un entorno tan rico y agradable, tienen una importancia capital, relacionada con su gusto por el arte y el idioma. Nizar rememoró el paraíso de su infancia en los siguientes términos:

> "Nuestra casa era una de las residencias de Damasco donde la vegetación y el agua eran abundantes y, en ese paisaje verde y ese ambiente impregnado con el olor de las flores de Damasco y el canto de los pájaros, formulé mis primeras frases".[1]

Nizar fue el segundo de seis hermanos, cuatro varones (Mukhles, Nizar, Rasid, Sabah) y dos mujeres (Hayfa, Wisal). Esta última hermana, la más pequeña, se suicidó en 1938, según se cuenta porque fue rechazada por le hombre del cual estaba enamorada.

Tal acontecimiento de carácter dramático, tiene una gran importancia en la formación ideológica del poeta, quien desde temprano se manifestará contra los convencionalismos sociales y por la

[1] Kabbani, Nizar: *La historia de mi poesía,* Ed. Mansurat, Beirut, 1982.

liberación de la mujer de las ataduras que la tradición y los prejuicios le imponían.

Explicaba Nizar que en su familia tenía una tendencia irresistible de dejarse sacudir por el amor hasta llegar al martirio. Sobre el caso de su hermana, escribió:

Todos los miembros de mi familia aman hasta la muerte. En la historia de la familia existe un apasionante caso de martirio por amor. La mártir fue mi hermana menor Wisal quien, al no poder unirse en matrimonio con su amado, se suicidó simplemente en un acto poético sin igual. [2]

De su madre, ejemplo de la mujer árabe tradicional y paradigma de amor filial para el poeta, escribió Nizar:

> "En cuanto a mi madre, era una fuente de amor que daba sin límites. Yo era su hijo favorito y, por lo tanto, me concedía más privilegios que a mis hermanos y accedía con total disposición a mis peticiones infantiles".3

El padre del escritor, Toufic Kabbani, era propietario de una pastelería y un hombre opuesto a la dominación francesa. Él sirvió de ejemplo moral a los hijos, orgullosos de su cultura y defensores de la

---

[2] Op. cit., pp. 74-75.

3 Op. cit., p. 73

soberanía nacional. Nizar incluso llegó a decir que para él su padre fue el héroe o modelo a seguir. Acerca de su progenitor, escribió:

> "Mi padre contribuía activamente, con su tiempo y sus donaciones, a la lucha contra el protectorado francés. En los años treinta, nuestra casa era un punto de referencia para los militantes y políticos sirios: allí se reunían, trazaban las estrategias de resistencia y pronunciaban sus discursos delante de la gente reunida en nuestro amplio patio. En una palabra, nuestra casa era una base de lucha popular y es en ese ambiente revolucionario que transcurría mi primera infancia".[4]

Entre el pensamiento conservador de la madre y el carácter revolucionario del padre, creció Nizar, quien testimoniaba en su autobiografía el tipo de relación que alentaba en su hogar la mezcla del "fuego" paterno y el "agua" materna:

> "He crecido entre el pensamiento revolucionario de mi padre y el pensamiento tradicional y conservador de mi madre, sobre un terreno en el que se mezclaban fuego y agua, mi padre representando el primer elemento y mi madre el segundo.

[4] Ob. cit, p. 191

> Por mi carácter, prefería el fuego de mi padre antes que el agua de mi madre".[5]

De su familia paterna en general y de su padre, también anotó su afición por el amor y por la mujer en los siguientes términos:

> "A la edad de once años nos enamoramos, a los doce nos aburrimos... a los trece amamos de nuevo... a los quince un niño en nuestra familia se convierte en un amante con su propia forma de amor. Mi abuelo era así, mi padre era así. Todos padecemos de una sensibilidad exagerada en presencia de la belleza. Mi padre, cuando pasaba una mujer bella delante de él, se sacudía como un pájaro y se quebrara como un cristal".[6]

Como la mayor parte de los niños pertenecientes a la pequeña burguesía damascena, Nizar estudió en el Instituto Científico Nacional, escuela bilingüe franco-árabe donde fue alumno del poeta Jalil Mardam. Compone su primer poema en 1939, en el transcurso de un viaje escolar por Italia. Cinco años después publica su primer libro: *Me dijo la morena* (قالت لي السمراء, *qālat lī s-samrā'*). Estudia Derecho en Damasco y al acabar la carrera, en 1945, ingresa en el cuerpo diplomático y es destinado a El Cairo, donde publica el poemario *Juventud de seno* (طفولة نهد , *Tufūlat nahd*). La profesión diplomática le

---

[5] Op. cit., p. 75

[6] Op. cit., p. 71

lleva sucesivamente a Ankara (1948-1950), Londres (1952-1955), Pekín (1958-1960) y Madrid (1962-1965).

De su fructífera, y hasta ahora poco estudiada, estancia en España, su amigo y traductor Pedro Martínez Montávez, ha relatado:

> "Se produce el último salto diplomático otra vez hacia un mundo enormemente esperado por el poeta, por cualquier poeta árabe, hacia España [...]. En nuestra patria se actualiza todo un mundo de sustratos: históricos, afectivos, literarios. En España el poeta descubre Andalucía. Una ciudad antigua y legendaria le ha visto nacer. Andalucía le ofrece al poeta su aroma, su sonido, su color y también su recóndita tristeza disimulada".[7]

Muy joven aún, en 1946, el poeta contrajo matrimonio por primera vez, con una mujer Siria llamada Zahra Aqbiq, con quien tuvo sus dos hijos mayores (Hadba y Tufiq). Estos dos hijos tuvieron que vivir separados de su padre y de su madre por mucho tiempo, ya que Nizar se divorció de su primera esposa pero continuó ejerciendo la tutela de los niños hasta que fueron adultos.

Hadba se ocupó del cuidado de su hermano menor y hasta de su padre a su regreso a Siria. Luego ella se casó y se trasladó a vivir al

---

[7] Martínez Montávez, Pedro: Prólogo a *Poemas amorosos árabes*, de Nizar Kabbani, p. 4.

Golfo Pérsico. Tufiq, sin embargo, falleció en Londres en 1973, como consecuencia de una malformación congénita. Su muerte dejó un vacío sin nombre en el corazón del padre, que llegó a escribir en su famosa elegía hermosísimos y desgarradores versos como estos que citamos a modo de ejemplo: "Si la muerte tuviera hijos, / Sabría lo que significa la muerte de los hijos."[8]

Pero la fatalidad persiguió al poeta, quien se casó en segundas nupcias en 1970 con la iraquí Balkis Rawi, madre de sus hijos Umar y Zaynab. La joven esposa sería víctima fatal de un atentado contra la embajada de Estados Unidos en Beirut en 1981, durante la guerra civil del Líbano, que motivó la escritura del libro *Diario de una ciudad que se llamaba Beirut* y la radicalización política de Kabbani.

En los años sesenta Nizar había alcanzado su madurez como poeta y el máximo reconocimiento por sus poemarios *Amada mía* (حبيبتي , *Habībatī*, 1961) y *Dibujo con palabras* (الرسم بالكلمات , *Ar-rasm bi l-kalimāt*, 1966). En 1966 se estableció en El Líbano, donde fundó su propia editorial.

El año de 1967 marca un antes y un después en su carrera. La derrota árabe en la Guerra de los Seis Días destroza dos décadas de aspiraciones y sueños y sume al mundo árabe en una gran crisis. Kabbani, hasta entonces poeta netamente amoroso, empieza a hacer una literatura más política que se inaugura con su célebre poema *Apuntes en el cuaderno de la derrota* (هوامش على دفتر النكسة , *Hawāmīš 'alà daftar an-naksa*).

---

[8] Kabbani, Nizar: "Elegía", en Rev. Al-Fikr al-arabi, otoño de 1999, No. 98, Año 20, p. 147

Dicho poema, publicado en la prestigiosa revista beirutí *Al-Adab* en agosto de 1967 realizaba una feroz crítica (autocrítica más bien, puesto que se refería a los árabes) de las causas que habían llevado a la derrota ante Israel: la retórica hueca, el aventurerismo, la desunión...

Sus críticas cayeron sobre las heridas abiertas por la guerra y se generó un gran movimiento en su contra en varios países árabes que incluyó manifestaciones, encendidos artículos, secuestro legal de la revista en varios lugares e incluso quema pública de la edición donde aparecía el poema. El texto, además, sentó mal a quienes pensaban que tocar temas políticos no era más que un acto de oportunismo en un autor conocido hasta entonces por sus cantos al amor.

Algunos de sus versos son críticas verdaderamente autodestructivas y de gran autocrítica, verdaderos puñales contra la corrupción de los gobernantes árabes a lo largo de la historia, y que tienen una vigencia pasmosa.

Sin embargo, Nizar Kabbani había llegado a un momento de su vida y de su carrera literaria en que el compromiso político le inducían a no quedarse callado y a emplear sus palabras como armas. Su "mea culpa", podemos apreciarlo en estos versos de "Interrogatorio", donde se lamenta de haber estado escribiendo al amor sin ser consciente de la situación de su pueblo.

Sobreviene la guerra entre Israel y Siria, la parcial mediación de la ONU, que identifica a Kabbani con la causa del pueblo árabe, humillado y expulsado de su territorio. Escribirá entonces varios centenares de versos de carácter político y social, como el paradigmático “Plan de paz”, donde da su versión de la solución al conflicto.

A principios de los setenta aparecen dos obras autobiográficas: *De amor, sexo y revolución* (الحب والجنس والثورة , *Al-hubb wa-l-yins wa-t-tawra*, 1971) y *Mi historia con la poesía* (قصتي مع الشعر , *Qissati ma'a š-ši'r*, 1973).

Tras el estallido de la guerra civil libanesa, Nizar deja Beirut y vive sucesivamente en varias capitales árabes y europeas. De esa época es el bello y dramático homenaje en prosa poética a la ciudad mártir, devastada por la guerra: *Diario de una ciudad que se llamaba Beirut* (يوميات مدينة كان إسمها بيروت , *Yawmiyyāt madīna kān ismu-hā Bayrūt*).

En 1981 publica *¿Qué es la poesía?* (ما هو الشعر , *Mā huwa š-ši'r?*), obra a caballo entre la crítica literaria, la lírica y la autobiografía. En 1993 aparece el volumen *Poemas árabes de amor* (قصائد حب عربية , *Qasā'id hubb 'arabiyya*).

Varios autores se han referido a sus amores y a la relación que puede verse entre su poesía y su biografía. Creemos de gran valor y utilidad el testimonio de su propia hija, Hadba Kabbani, quien declaró:

> "Escribían muchos sobre la poesía de mi padre, y yo aquí quiero añadir un punto de los más peligrosos en la vida de mi padre, que es la semejanza sin par entre él y su poesía: él no juega un rol ni en lo que escribe, ni en el escenario de la vida. Él no viste la ropa del amante en sus poemas, ni se lo quita al volver a casa.

[...]

Pudo devolver a la feminidad su dignidad y su presencia humana: Con él aprendí a hablar mientras él me escuchaba de forma civilizada en una sociedad en la que el hombre no suele escuchar lo que dice la mujer.

Los que leen la poesía de mi padre, sus primeros libros, imaginan que es un Don Juan, rodeado de mujeres, cuya vida transcurre durante la noche en las calles, bares y cabarets.

Bromeaba con él diciéndole que le descubriría un día, y le diría a la gente cuan pura y hogareña persona eres, te acuestas a las seis de la tarde y te levantas con el rezo del amanecer. Cuan pulcra y ordenada persona eres, aislado del ruido de la vida social. Sin noches rojas, ni azules, ni amarillas, tampoco eres un trasnochador, ni vagabundeas por las calles".[9]

---

[9] Yusuf Najm, Mohammad: *Nizar Qabbani: a Poet for all Generations*, Vol. 1, Editorial Suad al-Sabah, Kuwait, 1998, pp. 24 –25.

El jueves 30 de abril de 1998, en la ciudad de Londres, terminaría Nizar Kabbani su largo peregrinar y quedaría cerrada con su muerte una de las obras más notables de la literatura contemporánea. Periódicos de todo el mundo lamentaron su fallecimiento, gran pérdida para la literatura mundial.

El féretro fue trasladado a Damasco para ser inhumado en su tierra, en la ciudad de la que señaló:

> Es la matriz que me ha enseñado la poesía, me ha inspirado en mi creación literaria y me ha regalado el abecedario del jazmín... Así regresa el pájaro a su nido y el niño al pecho de su madre.[10]

10 Akla Arsán, Alí: *La muerte de un continente poético*, p. 21

2. Estancia de Nizar Kabbani en España

A lo largo de su vida, Nizar Kabbani estuvo sometido a un largo peregrinar, que marca etapas de su literatura, al punto que podemos identificar con su estancia en ciudades o países, los momentos de su poesía. De forma similar a lo que hace el lírico marroquí Muhammad Al-Halwi, oriundo de Fez y asentado en Tetuán, Kabbani expresa siempre el vínculo emocional con las ciudades amadas, cada una como una mujer, con sus atributos de belleza, sus misterios, encantos y disonancias.

En su búsqueda cultural y vital, Kabbani parece a la caza de la ciudad ideal, que reúna lo mejor de Oriente y Occidente. Cada ciudad o país que inmortaliza en su poesía se distingue por un contexto cultural, una arquitectura, costumbres de sus habitantes y la manera en que el artista logra meterse en su fluir y latir entre sus arterias.

A los 16 años Kabbani realizó su primer viaje al extranjero, en este caso a Italia. Dada su labor como diplomático por más de 20 años, conoció profundamente la vida de países orientales y occidentales. Cada sitio visitado deja en él una huella que tiene reflejo lírico también. En su libro Mi historia con la poesía, relató que se había inspirado en varios sitios del mundo y que atesoraba en el recuerdo:

> "Nizar viajó a España para cumplir una misión diplomática y en la Península Ibérica se quedaría por algo más de dos años.

> Cuando Nizar conoció España quedó deslumbrado por su diversidad y comprobó que existía una fuerte conexión entre el mundo Oriental y el Occidental en toda la Península Ibérica. Granada, Córdoba, Sevilla y Madrid serán las ciudades inspiradoras, de belleza y embrujo femenino".

El escritor sirio visitó Andalucía en 1955 y se identificó con el folclor local por su cercanía con el mundo árabe y sus recuerdos infantiles:

> *Flamenco...*
>
> *Flamenco...*
>
> *La taberna en penumbra se despierta*
>
> *al brotar la voz triste*
>
> *como un chorro de oro,*
>
> *al repiquetear las castañuelas.*
>
> *Yo, con pena, sentado en un rincón,*